

Durante años realizamos acciones muy buenas en beneficio de niños, jóvenes, familias y ancianos pobres. Lo realizamos para servir a Jesucristo de la mano de la Sma. Virgen María, de quien nos llamamos “sus hijos”. Fieles a nuestros ideales (nunca quisimos ser una ONG piadosa), debemos realizarlo todo con las actitudes de Jesús. En definitiva, ser cristianos se trata, no de hacer muchas cosas sino de hacerlo al “estilo de Jesús”. Esta es nuestra verdadera elección personal y como comunidad : **“ser como Cristo o ser como el mundo”**. Aquí se juega nuestro futuro, tanto a nivel personal como comunitario. Nuestro desafío es actuar y sentir como lo haría Jesús. En consecuencia meditemos sobre algunos textos que nos pueden orientar en este sentido.

Jesucristo : *“ Mi voluntad es conquistar el mundo entero (llevar las conciencias a la libertad, al amor), y a todos los enemigos (nuestros afectos desordenados, ambiciones, etc), y así entrar a la gloria de mi Padre. Por tanto el que quiera venir conmigo, tendrá que luchar conmigo, para que, quien me siga en el sacrificio, también me siga en la gloria ”* (EE). El Reino que el Padre quiere, es una comunión de personas que reproduzcan los rasgos de su Hijo, *“a fin de formar una familia de hermanos en la que Jesús sea el primogénito”* (Rom.8,29).

La Sma. Virgen María nos muestra la disposición básica del cristiano : *“Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí lo que has dicho”* (Lc 1,38). También nos indica *“Hagan lo que El les diga”* (Jn.2,5). En María Dios escoge lo sencillo para realizar grandes obras.

San Pablo : *“Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”* (Gal.2,19). Estar crucificado significa estar siempre a disposición de Dios. El llamado a seguir a Jesús es **un llamado a ser lo que Dios quiere que nosotros seamos**.

San Ignacio expresa que *“la invitación es a trabajar con El y como El”*. Esta misión se realiza con desprendimiento; es un llamado a entregar todo de uno. *“ El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. El que quiera salvar su vida la perderá; y el que pierda su vida por mí la salvará ”* (Mt.8,34). Renunciar a sí mismo, cargar la cruz y perder la vida significa **renunciar a la autonomía propia y dejar de lado nuestro camino para seguir el de Jesús**. Implica poner nuestro Yo enteramente a disposición de Jesucristo, en una entrega sin límites.

San Alberto Hurtado expresaba : *“¿que es lo que haría Cristo aquí y ahora?. ¿ que es lo que debo hacer yo, si yo fuera Cristo?.*

Beata Teresa de Calcuta : podemos encontrar Calcuta en cualquier parte. La pobreza material siempre se puede satisfacer con lo material. Pero la tortura de ser despreciados, no amados, rechazados, no cuidados, olvidados, es la pobreza mas grande hoy en día. Expresaba : *“ Lo hago por Jesús, El es mi todo...y si El es mi todo debo poder hablar a todos de la persona que yo amo... Lo hago por Jesús, para la mayor gloria de Dios y el bien de las almas... Debemos encontrar la santidad en el trabajo que Dios nos ha encomendado. A cada uno de nosotros nos ha dado un don especial... Cada ser humano : hombre, mujer y niño, es hijo de Dios, creado a imagen de Dios. Una vez que descubres esa presencia en el hermano, ya sabes a quien estás sirviendo, a quien estás tocando, a quien estás amando : ¡ es Jesús !. No siempre es fácil, pero es hermoso y maravilloso camino, llevar esa presencia de Dios a través de nuestras acciones a la gente “.*

“En todo amar y servir para mayor gloria de Dios”: esta es la propuesta. Vivir como cristiano significa dejar que Jesús obre en nuestro interior, con una actitud de total confianza y de máxima corresponsabilidad y compromiso. Saber que *“todo está en las manos del Dios”* pero también que **“la acción de Dios necesita pasar a través de la nuestra”**. La preocupación en cada instante consiste en sintonizar fiel y rigurosamente con *“el querer de Dios”*. No basta con conocer la meta y caminar hacia ella. De esta docilidad filial dependerá toda la fecundidad de la obra que nos reúne. Vivimos en medio de una humanidad perdida en el sinsentido de la vida que clama por ser *“liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios”* (Rom.8,21).

El **Papa Francisco** nos expresaba en la JMJ : **“ Vayan sin miedo a evangelizar y a servir, cuiden especialmente a los niños, jóvenes y ancianos. El mundo necesita de Cristo. La Iglesia los necesita ”**.

Pareciera que el resumen es : *“ Buscar cumplir la voluntad de Dios siempre ; reconocerse pobres y humildes ante los ojos de Dios ; predicar con el ejemplo ; ser alegre presencia de Dios en el mundo ; hacer pequeñas cosas con gran amor ; descubrir a Cristo en el pobre para servirlo ; perdonar (amar) y olvidar las ofensas (ser humildes) ; y recordar que seremos juzgados por como nos hayamos amado los unos a los otros “.*

En definitiva :

“ en todo amar y servir para mayor gloria de Dios ”

Es una gracia de Dios que la FHCM tuviera esta meta desde sus orígenes. Nuestra opción continua vigente y estamos en el camino que nos pide el mundo actual. Pero también **“es todo un desafío cumplirlo al estilo de Jesús”** que demanda una relación personal con Jesús, una búsqueda intensa de la voluntad de Dios en nuestra vida, el esfuerzo y ayuda de todos los hermanos de comunidad.

ORACION :

“PADRE, gracias por tu amor misericordioso y tu perdón generoso.

JESUS, ayúdanos a conocer tu voluntad, a seguir tus caminos y a actuar con tus modos

ESPIRITU SANTO, convierte nuestro corazón y transfórmalo hasta que se haga semejante al de Jesús y podamos ser presencia de Dios para nuestros hermanos.

MARIA, enséñanos y ayúdanos a seguir a Jesús, a ser sus testigos en el mundo, a ser verdaderos cristianos, a amar y servir en todo para mayor gloria de Dios”